

Reflexiones desde la comunicación y la cultura

Medios, identidades,
formación.

Ciencias Sociales
y Humanidades

Coordinadores:
Daniel Barredo
Patricia Henríquez



Dossier Académico ULEAM



EDITORIAL
MAR ABIERTO

Reflexiones desde la comunicación y la cultura: medios, identidades, formación

Coordinadores
Daniel Barredo
Patricia Henríquez



Este trabajo ha sido evaluado bajo el sistema de pares académicos y mediante la modalidad de doble ciego.

Reflexiones desde la comunicación y la cultura: medios, identidades, formación

© Daniel Barredo, Patricia Henríquez (coordinadores)

Coautores:

- © Juan Pablo Trámpuz
- © Darwin Franco Delgado
- © Amalia Reyes Moreira
- © Hernán Pillaño Borja
- © Remigio Gonzalo Pisco Sánchez
- © Javier Pérez Martínez
- © Daniel Barredo Ibáñez
- © Daniel de la Garza
- © Elba Díaz
- © Grace Zurita Maldonado
- © Patricia Henríquez

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM)

Ciudadela universitaria vía circunvalación (Manta)

www.uleam.edu.ec

Departamento de Edición y Publicación Universitaria (DEPU)

Editorial Mar Abierto

Telef. 2 623 026 Ext. 255

www.marabierto.uleam.edu.ec

www.depu.uleam.blogspot.com

www.editorialmarabierto.blogspot.com

Cuidado de edición: Alexis Cuzme

Diagramación y diseño de portada: José Márquez

ISBN: 978-9942-959-49-2

Primera edición: octubre de 2016

Manta, Manabí, Ecuador.

Presentación.....7

INTRODUCCIÓN

Ecuador, la falta de productividad, la necesidad
de incentivar la formación en investigación.....11

DANIEL BARREDO IBÁÑEZ.

PATRICIA HENRÍQUEZ C.

La televisión universitaria en la formación de los
estudiantes de comunicación: un estudio de caso
sobre el aporte de Alfaro Tv (Ecuador).....21

JUAN PABLO TRÁMPUZ

DARWIN FRANCO DELGADO

AMALIA REYES MOREIRA

Sin teoría no hay radio. El lenguaje radiofónico
base creativa para la publicidad sonora.....41

HERNÁN PILLAJO BORJA

Signos, cultura y comunicación. Una aproximación
icónica a la identidad montuvia manabita.....61

REMIGIO GONZALO PISCO SÁNCHEZ

De la trova al amorfino y del juglar al montubio:
coplas de amor en la tradición oral del litoral ecuatoriano.....95

JAVIER PÉREZ MARTÍNEZ

Pautas para entender la autocensura de los periodistas colombianos.....	107
DANIEL BARREDO IBÁÑEZ	
DANIEL DE LA GARZA	
ELBA DÍAZ CERVERÓ	
Una reflexión teórica desde la interculturalidad, al concepto de “Desidentidad Latinoamericana”.....	135
GRACE ZURITA MALDONADO	
Datos de los autores.....	155

Una reflexión teórica desde la interculturalidad, al concepto de “Desidentidad Latinoamericana”

GRACE ZURITA MALDONADO

Grupo Comunicación, Cultura e Identidad

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador)

RESUMEN

Este trabajo presenta un abordaje de la categoría “Desidentidad Latinoamericana” acuñada por Nelly Richard en 1989, como una comprensión de la identidad a partir de los sistemas de herencias sociales, los elementos que lo constituyen y la memoria histórica. Estas relaciones construyen imaginarios respetando las diferencias y subjetividades de cada individuo. Para esta comprensión de la identidad se establece una relación intercultural con la diversidad para la comprensión de los proyectos sociales en función del diálogo, el respeto y la tolerancia.

Palabras claves: Interculturalidad, desidentidad, identidad, alteridad, cultura.

1. INTERCULTURALIDAD

La academia ha acuñado varios enfoques sobre el concepto de interculturalidad, algunos autores norteamericanos y eu-

ropeos la definen desde la idea del pluralismo integrador que genera una convivencia armónica entre distintas culturas (Novaro, 1999a). La perspectiva que se abordará en este trabajo pone énfasis en aquellos que nacieron en Latinoamérica, que deviene de los discursos del multiculturalismo, con ciertos cambios y adaptaciones a partir de diversas situaciones y objetivos sociales (Domínguez, 2011),

Este enfoque surgió como respuesta a una multiculturalidad que apunta a la descripción de los espacios sociales e históricos (López, 2001). Es una categoría propositiva que parte del respeto y las diferencias entre los pueblos, nacionalidades y culturas, que produce un diálogo en igualdad de condiciones (Bordas, 2012), y da como resultado una conciliación de las relaciones existentes, apartando la lucha por controlar la política y la cultura (Viaña, Tapia y Walsh, 2010). De esta manera, se asumirá que la interculturalidad es una construcción de un ethos que dialoga entre las diferencias para integrar nuevas categorías, conceptos y nociones de comprensión de la alteridad²⁰ (Grimson, 2001).

Distinguir la multiculturalidad de la interculturalidad permite establecer parámetros en la praxis, ya que la multiculturalidad solo reconoce la coexistencia de culturas diversas en un mismo territorio (Bhabha, 2002), mientras que la interculturalidad le interesa el contacto entre ellas, los espacios donde se relacionan, los referentes entre ellos, los lugares fronterizos, los mestizajes, las apropiaciones culturales (Obuljen, 2006) La multiculturali-

²⁰ La Alteridad, Bajtín la plantea “como el instrumento más poderoso para la comprensión de la cultura, proyectando así sus observaciones del plano intersubjetivo al de las relaciones interculturales y al ámbito de los estudios culturales. Y es que así como ocurre en el plano del sujeto, tampoco la cultura puede completar la imagen de sí misma desde su interioridad, pues necesita del referente que le proporciona la alteridad, necesita la mirada de las otras culturas para enriquecer su propio entendimiento” (Alejos, 2006), abriendo un abanico hacia todas las construcciones sociales y culturales como sería género, salud, educación, entre otras.

dad señala las diferencias culturales, mientras la interculturalidad defiende la diversidad cultural, reconociendo a las culturas, ajenas o propias (Medina y Alsina, 2012).

Dentro de la vorágine de la modernidad, la interculturalidad se ha visto sumida en un movimiento entre racionalidades y lógicas que articulan los diversos grupos (Sepúlveda, 1996), unos inmersos en la modernidad, y otros en distintas fronteras conceptuales cognoscitivas, éticas, políticas. Estos grupos deben ser visualizados con igual importancia, reconociendo que al coexistir distintas gnosis, el conocimiento no es universal (Walsh, 2002a). Es así que se asumirá una interculturalidad diversa que reconoce e incluye, que negocia e interrelaciona entre lo universal²¹ y lo alternativo²² (Walsh, 2002b), cimentando puentes que generan grandes desafíos.

La interculturalidad trabaja la diversidad social y las identidades locales, a partir de la concepción de la convivencia armónica, que forja procesos de alteridad desde la mismidad²³ (Carrillo, 2003), que apuestan al diálogo y a consensos entre los actores, es decir que proponen un desarrollo comportado (Cisneros, 2004) sobre la base

²¹ El modelo de cultura universal implica el uso de un lenguaje hegemónico, herramientas, instituciones, sistemas de valores estéticos, morales. “Los valores intrínsecos, pretendidamente absolutos y universales, siempre son valores culturales, esto es, corresponden a la escala valorativa de una cultura particular; juzgados desde otra óptica cultural, tales valores pueden no ser reconocidos o, en todo caso, pueden ser jerarquizados de manera diferente” (Bonfil, 2004, p. 117).

²² Lo alternativo se refiere a la existencia de diversos patrimonios culturales, es decir, “diversos conjuntos de objetos culturales tangibles e intangibles, que tienen valor y coherencia dentro de sistemas de significación que son propios de los diferentes grupos sociales que integran la sociedad(...) y que poseen una cultura distintiva” (Bonfil, 2004, p. 128).

²³ “Existe una frecuentada problemática referida a la idea de la subjetividad y, dentro de esta amplia cuestión, existe otra más específica que se podría denominar como la de la relación de la subjetividad consigo misma, con lo propio de uno mismo, es decir, la mismidad.” (Kamisky, 2014, p. 32)

de una cultura de paz y respeto entre las múltiples identidades y grupos sociales que interactúen (Gavilán y Teresa, 2010).

2. LA DESIDENTIDAD LATINOAMERICANA.

Si se parte desde la concepción primaria de que la Identidad es un conjunto de atributos que conforman el ethos y la cosmovisión de los pueblos, y se nutre de cada individuo, de cada grupo y de su entorno, alimentándose de forma continua de la influencia exterior (Molano, 2007). Se puede decir que está constituida por “tres rasgos” (Giménez, 1997), el primero es un sistema de herencias sociales como la lengua, trabajo, migración, género, espacio social de referencia; el segundo, una red de características que los distingue, el último es la memoria histórica imborrable e inalienable. La comprensión de estos elementos genera las relaciones entre los grupos de la sociedad, los niveles de representación colectiva y las acciones de unos frente a otros. Este autor afirma que se la construye como una producción continua (p. 22), no está finalizada ni cerrada, se mueve y toma formas de representaciones discursivas propias de cada sujeto.

América Latina ha vivido procesos cuyos discursos permiten reconocer las identidades sociales, bien visibilizadas o bien vedadas (De Toro, 2007) porque la identidad se convirtió en un proyecto político del poder hegemónico, relacionada con la colonialidad²⁴, como una de las formas de dominación. Esta identidad trasgredida se inicia con el proyecto de racionalización de la modernidad (Garces, 2007), que busca instaurar el plan civilizador de desarrollo y progreso que se basa en las lógicas del mercado capitalista. La búsqueda continua de la perfección

²⁴ Según Anibal Quijano, la colonialidad “Es la instrumentalización de la razón por el poder colonial, en primer lugar, lo que produjo paradigmas distorsionados de conocimiento y malogró las promesas liberadoras de la modernidad. La alternativa, en consecuencia, es clara: la destrucción de la colonialidad del poder mundial” (Quijano, 1992, p. 437).

y la credibilidad, de los poderes de las potencias occidentales, instituidos en el sistema de desarrollo, los convirtió en referentes para el progreso (Castillo Aguirre, 2015).

A raíz de este devenir, el proceso cultural americano mira a estos países como el centro de la civilización, desde donde se imponen las concepciones válidas, que conforman el progreso (Peña Frade, N, 2015), de esta manera, la modernidad se conceptualiza como un enfoque universalizante de la cultura, que reproduce los modelos dominantes²⁵.

Todos los esfuerzos que cuestionan este modelo, se los criticaba por tener una visión incompleta, sin embargo, el modelo occidental condujo una desigualdad de condiciones, negativas para América, porque las etapas de desarrollo de los dos continentes no coinciden en una misma línea tiempo-acontecimiento (Bertola, L. y Ocampo, J., 2013). La historia la cuentan en función del progreso rectilíneo por la temporalidad europea y, América Latina es juzgada de forma discontinua y distinta a su realidad. Esta visión global, integro al sujeto y la historia en una unicidad y superioridad de jerarquías, se convirtió un juego de dualidades: americano/europeo, provincia/nación, negro/rubio, indio/blanco, español/quichua; miradas opuestas que establecen los parámetros que permiten comprender los puntos inestables de la identidad, regularon la adaptación a los modelos y conductas identificatorias (Derridá, 1977).

Para la autora de “La Desidentidad Latinoamericana”, Nelly Richard (1989), el problema principal se suscita a partir de la modernidad europea, debido a que se convirtió en el ideal de perfección como efecto de la dominación ejercida sobre los individuos desde la conquista, la cultura europea fue modelo a im-

²⁵ Las corrientes: eurocentrismo y etnocentrismo, fueron implantadas en América Latina, generando dualidades, en las que los términos positivos se referían a Europa y los negativos al continente americano. Se buscaba implantar el pensamiento, economía y cultura europea. (cita)

itarse. La élite europea ha transmitido, desde la colonia, los patrones de representación con una lógica del centro a la periferia, de producción (Europa) a la reproducción (América), consideró a América una sociedad no capacitada para pensar por sí mismo.

Este modelo europeizante no se ajusta a los procesos políticos y socioculturales de la región y menos a los contextos en los que hasta el día de hoy se encuentra inmersa, lo que produce una falta de coherencia con aquellas peculiaridades necesarias para identificar “lo propio” (Larraín, 2006). Se crea un desnivel y ruptura entre lo nuevo y lo tradicional, entre lo propio y lo extranjero. Ni los límites geográficos, ni las políticas de cada región, ni el mestizaje cultural, han logrado establecer políticas nacionalistas, porque los individuos adoptan características culturales de otros pueblos, reproduciendo como cultura identitaria copias distorsionadas de otros pueblos, que los desvincula de los procesos de la región y genera una cultura desligada de su memoria histórica. La modernidad no ofrece respuestas articuladas que obedezcan a modelos que recontextualizan y procesan la información local, volviéndola parte de esta visión globalizante (Castillo y Cairo, 2011).

El problema más grave de la zona, es la relación distante y ajena que sus naciones tienen con la racionalidad histórica y la temporalidad de los procesos de desarrollo en la región, porque sus historias se mezclan, se unen o se oponen violentamente (Fuller, 2002). La visión de los pueblos de toda América Latina debería coincidir en una cosmovisión única, mestiza de sus tradiciones y del ethos que la conforma. Nuestro continente se ha visto agredido continuamente por la implantación de una identidad sobre otra, en donde la propia ha sido absorbida por la ajena, provocando una separación entre lo legítimo y lo foráneo (García y Ruiz, 2004). Europa censuró la dimensión ritual americana, implantando sobre lo existente valores populares, impo-

niendo nuevas significaciones a los símbolos que identificaban a los pueblos.

No es menos importante la pobreza, la guerra, la explotación del ser humano, la falta de humanidad de la tecnología, problemas que se presentan en este continente, que lleva a concluir que las clases dominantes blanqueadas²⁶ tienen el afán de mantener este ethos latinoamericano arraigado, evitando la revalorización de la identidad de nuestros pueblos, por representar un riesgo a los intereses de los grupos de poder (Corral Fierro, 2015). Aun cuando se puede ver, en el clamor a gritos de los sectores populares, el florecimiento de su identidad, desean el cambio de eje de poder, la liberación o emancipación de los poderes opresores, que llevaría a la ruptura de las estructuras actuales frente a estos nuevos contextos (Zurita, 2015).

Para Nelly Richard (1989) la “Desidentidad” contrapone varias dualidades: la tradición frente a lo nuevo donde se provoca una ruptura, disociando entre lo europeo y lo americano, lo moderno de lo tradicional y lo que realmente debería ser, expone la marginalidad latinoamericana, la crisis de autoridad en búsqueda de la descentralización, lo periférico como subalterno, que busca encontrar nuevas posturas, en las que América Latina pueda reconocer las particulares de la cultura dominante (el lenguaje, el vestuario, hábitos y costumbres foráneas) y proponer estrategias para consolidación de procesos sociales que busquen una mejor y mayor integración de la región, una apropiación cultural del pensamiento latinoamericano, no por pensadores europeos o europeizados, sino por latinoamericanos que miren hacia el sur (Silva Gonçalves, 2013). Guerra (2005) propone como eje final la educación, donde surge la construcción de la identidad, porque en el proceso de enseñanza prevalece el en-

²⁶ El blanqueamiento es un término utilizado para referirse a las clases que segregan al otro color, origen y posición económica en la que vive. Quijano Anibal (2007).

foque tradicional y positivista, basado en fechas, datos, eventos, nombres, en lugar de analizar contextos, buscar una mayor comprensión y problematización de nuestro pasado, América ha corrido la suerte de ser mitologizada y folklorizada (indigenista, tercermundistas, nacionalista).

El rol enajenante (Sen et al, 2004) que se otorga a la modernidad, quienes defienden la cultura apoyados en las representaciones de lo autóctono y lo nativo, que se basa en el mito de una cultura sellada, libre de influencias externas, originada en una memoria que ha permanecido estática en el tiempo, en la tradición sin rescatar los procesos de mestizaje que ha sufrido América desde la conquista, en la que la identidad es mítica y busca el perenne retorno a la fuente, “haber desdibujado y enmascarado los rasgos de un identidad propiamente latinoamericana mediante un régimen de influencias, sentido como amenaza en cuanto pretende falsificar el núcleo-esencia de lo originario = lo auténtico y autenticante”(Richard, 1989, p. 257).

La posmodernidad, fenómeno global con particularidades que analiza las situaciones dentro de contextos, persigue deslegitimar el saber universal y canónico que impuso la modernidad, romper con la estructura, y el compromiso con la razón y cánones preestablecidos, para convertirse en una red abierta en la que se busca la multiplicidad de los sentidos, encontrar los cruces, traslado y mutaciones que han sufrido las culturas a partir del sentido absolutista de la verdad, de naciones tutoradas, imposiciones dominantes que fijaban las jerarquías de interpretación de los hechos (Held, 2003). ¿Cómo hacerlo? Buscando invertir las dependencias y cadenas asociativas del poder europeo hacia América, evitando establecer relaciones como centro-periferia, avance-retraso, modelo-copia, desarrollo-subdesarrollo, entre los más importantes (Garcés, 2007).

Una identidad compuesta (Alsina, 2006) por la multiplicidad

y heterogeneidad de las tradiciones, de memorias compuestas por pasados híbridos, y complejos sistemas económicos, en la que juegan importantes papeles la fragmentación²⁷ y la diseminación²⁸ para lograr conformar una identidad propia, en la que las figuras del pasado, las condiciones impuestas, las dualidades, las nociones semánticas y territoriales, no cumplan el papel de controlador de las hegemonías europeas, de aquellas opiniones que lleven a Latinoamérica a empantanarse en discusiones alienadas por su propia realidad, que parte de la tendencia de homogenización de la razón y la técnica del neoliberalismo (Walsh, 2006).

La identidad cultural se convirtió en un producto fragmentado y generó tensiones durante la modernidad, por lo contrario, la posmodernidad pretende que se utilice lo existente, se innoven propuestas, se reagrupen los fragmentos diseminados (Hammer, 2002). La desidentidad cultural latinoamericana es conformar un collage de estos elementos del pasado, que permita divorciarse de las retóricas de los procesos, olvidarse de la idea de “centro del mundo”, ejemplos a seguir y, América Latina se apropie de sus procesos reciclando manifiestos y enunciados de independencia identitaria (Corral Fierro, 2015).

América latina debe ser vista como un conjunto de modos de pensar, hablar, comportarse, de pensares comunes, con lenguas íntimamente relacionadas entre sí, creando espacios de integración cultural, que logren encontrar características identitarias (Caudillo-Felix, 2012) que consoliden a los procesos de asimilación cultural de los pueblos latinoamericanos, que fortalezcan su identidad cultural (Walsh, 2010). La desidentidad vista desde la interculturalidad propone que este proceso posmoderno ameri-

²⁷ La fragmentación es una estrategia que impide todo intento de espacios de consenso, impidiendo que se conviertan en espacios de contrapoder. (Binder, 2000, pp. 174-175)

²⁸ El concepto de diseminación de acuerdo a Jaques Derrida (1977) “marca una multiplicidad irreductible y generativa” (p. 56-59).

cano tome en consideración todas las diferencias regionales y nacionales, en base a las contradicciones que la ataron durante la modernidad europea rigiendo el pensamiento y sentir americano (Richard, 1989).

3. CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA IDENTIDAD A PARTIR DE LA INTERCULTURALIDAD.

La interculturalidad no es un proyecto pensado desde lo instrumental, sino es un proceso que se configura en función de las relaciones entre los distintos actores –cada uno con diferentes intereses, muchas veces visiones opuestas (Grimberg, 2003). La interculturalidad se construye socialmente, se confronta, se reconoce en los procesos de diferenciación, identidad y subalternidad²⁹ (Spivak, 2010) donde es indispensable recordar que la diversidad pone en la palestra conflictos sociales que muchas veces tienen un sentido histórico que redefine el sentido simbólico (Ortiz, 1999).

La Interculturalidad ha suscitado cambios en los procesos homogeneizadores de la cultura y la identidad, al reconocer la existencia de la diversidad y al fomentar los derechos de estos grupos, propiciando la armonía y convivencia pacífica entre los diversos actores, una comunicación intercultural (Schmidt, 2014). Este nuevo paradigma se alimenta del diálogo, el respeto y la tolerancia de los pueblos, pasando por las categorías de identidad, cultura y diversidad cultural (Silva y Browne, 2005).

Los proyectos interculturales se los construye desde y con la participación de la sociedad, no sin tensiones porque sus elementos llevan consigo, de manera implícita, la ideología y los posicionamientos políticos de cada grupo (Bonfil, 2011), en los que

²⁹ Subalternidad se observa cuando los otros (primer mundo) hablan por aquellos a quienes consideran que no pueden ser escuchados (diferentes), las diferencias entre las relaciones refuerzan el pensamiento occidental (Silva Gonçalves, 2013).

la cultura se la puede comprender como un conjunto de símbolos, signos y significaciones temporales y espaciales (Guerrero, 2004), constituida por acciones, conocimientos y emociones que se generan y se transmiten de generación en generación (Carreño, Huérfano y Gélvez, 2014)), que tienen sus propias características que son irreductibles (Ortiz, 1999).

En otras palabras, la cultura es una “(...) organización de la experiencia y de la acción humana por medios simbólicos” (Sahlins 1997, p. 41), subyace en la historicidad de un grupo que se constituye a partir de sus interacciones, significados, y movilizaciones (Geertz, 1996), donde la identidad se construye a partir de las prácticas cotidianas a partir de sus manifestaciones como son los elementos culturales, materiales o simbólicos, que son procesos dinámicos y cambiantes (Díaz, 2013).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alejos, J. (2006). *Identidad y alteridad en Bajtín*. Acta Poética 27 (1). Primavera. Recuperado el 15 de abril de 2015 de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2704963>
- Amerigeiras, A. y Jure, E. (2006) (compiladores) *Diversidad Cultural e Interculturalidad*. Prometeo Libros. Buenos Aires. Achilli,
- Bertola, L. y Ocampo, J. (2013). *Desarrollo económico de América Latina desde la independencia*. México: Fondo Cultural Económica.
- Bhabha, H. (2002). *El lugar de la cultura*. Buenos Aires: Manantial.
- Binder, A. (2000). *La sociedad fragmentada*, en Harnecker, Marta. *La Izquierda en el Umbral Del Siglo XXI: Haciendo Posible lo Imposible*. Segunda Edición. Madrid: Editorial Siglo XXI..pp 174-175

- Bonfil, G. (2004). *Pensar nuestra cultura: Ensayos*. México: Alianza Editorial.
- Bordas, J. (2012). *Salsa, soul, and spirit: Leadership for a multi-cultural age*. San Francisco: Berrett-Koehler Publishers.
- Carreño, A., Huérfano, E. H., y Gélvez, (2014) M. R. Interculturalidad y diálogo de saberes: pensar la relación con la naturaleza en experiencias de comunicación, desarrollo y medio ambiente en Colombia. *Emergencia del territorio y comunicación social: Experiencias de comunicación y desarrollo sobre medio ambiente en Colombia*, 452. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Carrillo, R. (mayo 27 y 28 de 2003), Ponencia presentada en la Conferencia regional “Movimientos sociales, políticas de seguridad y democracia”, organizada por el Programa Andino de Derechos Humanos, PADH. La Paz-Bolivia. Quito: Universidad Andina Recuperado el 16 de febrero de 2016 de <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/595/1/RAA-06-Carrillo-Movimientos%20sociales%20y%20hegemon%C3%ADa.pdf>
- Castillo Aguirre, J. (octubre, 2015). La evolución histórica de la idea de progreso en el contexto del desarrollo regional. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas* (13). pp. 375-380 Estado de México, México: Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias
- Castillo, L. C., y Cairo Carou, H. (2011). Reinención de la identidad étnica, nuevas territorialidades y redes globales: el Estado multiétnico y pluricultural en Colombia y Ecuador. *Sociedad y economía*, (3), 55-76. Recuperado de <http://sy.e.univalle.edu.co/index.php/SyE/article/view/194>
- Caudillo-Felix, G. (2012). El buen vivir: un diálogo intercultural. *Ra-Ximhai*, 8(2). México: Universidad Autónoma

- ma de México. Recuperado el 16 de abril de 2015 de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/rxm/article/view/33901>
- Cisneros, I. (2004) Formas modernas de la intolerancia: de la discriminación al genocidio. México: Editorial Océano.
- Corral Fierro, J. P. (2015). Identidad evanescente, apuntes sobre la identidad latinoamericana en Bolívar Echeverría. Tesis de maestría. Recuperado de <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/4714/1/T1750-MEC-Corral-Identidad.pdf>
- De Toro, A. (2007). Escenificación de nuevas hibridaciones, nuevas identidades: Repensar Las Americas. Reconocimiento–Diferencia–Globalización. “Latino Culture” como modelo de coexistencias híbridas. En De Toro, A., Sieber, C., Gronenmann, C. y Ceballos, R. (Hg.). *Estrategias de hibridez en América Latina. Del descubrimiento al siglo XXI*, 367-394. Frankfurt: M. u.a. (pp. 367-394)
- Derridá, J. (1977) Piosiciones. Valencia: Pre-textos.
- Díaz, Z. (2013). *Pensar del sujeto interdiscursivo en el diálogo intercultural*. Maracaibo: Centro de Estudios Sociológicos y Antropológicos (CESA). Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad del Zulia, Maracaibo. Recuperado el 16 de febrero de 2015 de www.redalyc.org/pdf/279/27926711010.pdf
- Domínguez, A. (2011). Contextualización del significado de la educación intercultural a través de una mirada comparativa: Estados Unidos, Europa y América Latina. *Papeles del CEIDC. International Journal on Collective Identity Research*. 2011(2), 73. Recuperado el 14 de abril de 2015 de <http://www.ehu.es/ojs/index.php/papeles-CEIDC/article/view/12351/11273>

- Frade, N. P. (enero- junio 2015). Las ciencias sociales en contextos sociales globalizados y complejos *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 10(19), Ciudad de México: Universidad Iberoamericana A.C (pp. 63-92). Recuperado de www.uia/iberoforum
- Fuller, N. (2002). (edit.). *Interculturalidad y Política: desafíos y posibilidades*. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en Perú.
- Garcés, F. (2007). Las políticas del conocimiento y la colonialidad lingüística y epistémica en Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. (Comp) (2007). *El giro decolonial: reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar.
- García, J. y Ruiz-Matas, C. (2004) *Mediación intercultural en sociedades multiculturales: hacia una nueva conceptualización*. España: Universidad de Huelva. Recuperado el 1 de Abril de 2016 de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/219/b15132961.pdf?sequence=1>
- Gavilán, N., y Teresa, M. (2010). Persona multicultural, comunicación intercultural. La propuesta de AminMaalouf. *Comunicación y sociedad*, (14), 199-216.
- Geertz, C. (1996). *Los usos de la diversidad*. Barcelona: Paidós.
- Giménez, G. (julio-diciembre de 1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. (9). México: *Frontera Norte*.
- Grimberg, M. (2003). “Narrativas del cuerpo. Experiencia cotidiana y género en personas que viven con Vih”. En: *Cuadernos de Antropología Social*, N° 17, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras,

- Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 79-99. Recuperado el 15 de febrero de 2016 de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1850-275X2003000100005&script=sci_arttext
- Grimson, A. (2001). *Interculturalidad y Comunicación*. Colombia: Editorial Norma
- Guerra, H. (2005). Nelly Richard: propuesta sistémica del análisis cultural. Recuperado de <http://148.206.79.158/handle/11191/2192>
- Guerrero, P. (2002). *La cultura: Estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito: Abya- Yala.
- Hall, S. (2010) “Etnicidad: identidad y diferencia” y “La cuestión de la identidad cultural”. *Sin garantías: trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. En Restrepo, E., Vich, V. y Walsh, C. (Eds). Quito: Instituto de Estudios Peruanos. Universidad Andina Simón Bolívar, Envión Editores.
- Hammer, M. (2002) Behavioral dimensions of intercultural effectiveness: A replication and extension. *International Journal of Intercultural Relations*. Vol. 11, 1. Recuperado el 6 de mayo de 2015 de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/0147176787900320>
- Harnecker, M. (2000). *La Izquierda en el Umbral del Siglo XXI: Haciendo Posible lo Imposible*. Segunda Edición. Madrid: Editorial Siglo XXI.
- Held, D., & McGrew, A. (2003). *Globalización/antiglobalización*. Madrid: Paidós.
- Kaminsky, G. (2014). Entre la mismidad y la otredad: La representación del prójimo y el anonadamiento del semejante. Año 4 - Nro. 7 - Revista “Debate Público. Reflexión de Trabajo Social” - Artículos centrales. Recuperado el 16

- de abril de 2015 de http://trabajosocial.sociales.uba.ar/web%20revista%207/pdf/05_Kaminsky.pdf
- Larraín, J. (2006). El concepto de identidad. *Revista FAMECOS: mídia, cultura e tecnologia*, 1(21). Recuperado de <http://www.revistas.univerciencia.org/index.php/famecos/article/view/348/279>
- López, L. E. (2001). La cuestión de la interculturalidad y la educación latinoamericana. *Seminario sobre perspectivas de la educación en la región de América Latina y el Caribe*, 382-406. Recuperado http://adei.org.pe/anexos/Interculturalidad/cuestion_latinoamericana.pdf
- Martin, J. (18 julio de 2002) The intercultural reentry: Conceptualization and directions for future research. Vol. 8, 2. Recuperado el 6 de mayo de 2015 de <http://www.science-direct.com/science/article/pii/014717678490035X>
- Medina, P. y Alsina, R. (2012). Las emociones como barreras y accesos a la diversidad cultural. *Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, 1(2). Recuperado el 4 de mayo de 2015 de <file:///F:/interculturalidad/diversidad/49-133-1-PB.pdf>
- Molano L., Olga, L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, núm. 7, pp. 69–84. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>
- Novaro, G. (1999a). Diversidad cultural y conocimiento escolar: el tratamiento de los indios en los contenidos educativos. *Cuadernos de Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, N° 18, Buenos Aires, 297-314.
- Novaro, G. (1999b). El tratamiento de la migración en los contenidos escolares. Nacionalismo, Integración y Marginación. En: María Rosa Neufeld y Jens Ariel Thisted (comps.). “De eso no se habla...” *Los usos de la diversi-*

- dad sociocultural en la escuela*. Buenos Aires: Eudeba.
- Obuljen, N. (2006) From Our Creative Diversity to the Convention on Cultural Diversity: Introduction to the debate, En: UNESCO's Convention on the Protection and Promotion of the Diversity of Cultural Expressions: Making it Work. Institute for International Relations. Zagreb.
- Ortiz, R. (1999). "Diversidad cultural y cosmopolitismo". En: Jesús Martín Barbero (comp.). *Cultura y globalización*. Ces/Universidad Nacional de Colombia, Santafé de Bogotá.
- Quijano, A. (2007) .Colonialidad del poder y clasificación social. en *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores; Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana, Instituto Pensar,
- Richard, N. (1989) "La Desidentidad Latinoamericana", en *La Estratificación de los Márgenes. Sobre Arte, Cultura y Políticas*, Santiago de Chile: Art and Criticism Monograph, Series Art & Text Publications.
- Sahlins, M. (1997). O 'pessimismo sentimental' e a Experiencia Etnográfica: por que a Cultura nao é um 'Objeto' em via de extinção (parte I y II). En: *Mana*, Vol. 3, N° 1 y N° 2, Sao Paulo, 41-73 y 103-150. Recuperado el 15 de febrero de 2016 de http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-93131997000100002&script=sci_arttext
- Schmidt, J. (2014). *La comunicación intercultural. El desafío entre dos culturas*. Norderstedt: BoD.
- Sen, Jai et al (2004) *El foro social mundial: desafiando imperios*. Málaga: Cedma.
- Sepúlveda, T. (2010). *Experiencia y pobreza en el trabajo social: una lectura frankfurteana*. Revista O Social em Questão

- Ano XIII - nº 24 - Jul-Dez 2010 p. 19-42. Brasil. Recuperado el 10 de abril de 2015 de http://osocialem-questao.ser.puc-rio.br/media/osq_sepulveda_3.pdf
- Silva Gonçalves, D. (2013). Uma vida sem pontos fixos: a subalternidadedes construindo linearidades normativas. Vol 1, n. 1, jan./jun. 2013. Grau zero: Revista de crítica cultural. Brasil: Universidade do Estado da bahía. Recuperado el 9 de abril de 2015 de http://www.poscritica.uneb.br/revistagrauzero/edicoes/VOLUME-1_NUMERO-1/2.VOLUME-1_NUMERO-1.pdf
- Silva, V. y Browne, R. (2005). *Comunicación, diversidad cultural y migración. Teorías, principios y perspectivas interculturales*. Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación; No 2. España: Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo. Recuperada el 15 de febrero de 2016 de [eu-repo/semantics/article|info:eu-repo/semantics/publishedVersion](http://eu-repo.semantics/article|info:eu-repo/semantics/publishedVersion)
- Spivak, G. C. (2010). ¿Puede el hablar el sujeto subalterno? Belo Horizonte: Editora UFMG
- Viaña, J., Tapia, L. y Walsh, C. (2010). *Construyendo interculturalidad crítica*. La Paz: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.75-96. Recuperado el 10 de abril de 2015 de <http://www.flacsoandes.edu.ec/interculturalidad/wp-content/uploads/2012/01/Interculturalidad-Cr%C3%ADtica-y-Educaci%C3%B3n-Intercultural1.pdf>
- Walsh, C. (2006). Interculturalidad y (de) colonialidad: diferencia y nación de otro modo. In *14 Conferencia Internacional Desarrollo e Interculturalidad, Imaginario y Diferencia: la Nación en el Mundo Andino*. Quito, Río de Janeiro: Academia de la Latinidad. Recuperado de <http://www.ram-wan.net/restrepo/decolonial/18-walsh-inter->

[culturalidad%20y%20decolonialidad.pdf](#)

- Walsh, C. (2010). Interculturalidad crítica y educación intercultural. En *Construyendo interculturalidad crítica*. La Paz: Instituto Internacional de Integración del Convenio Andrés Bello.75-96. Recuperado el 10 de abril de 2015 de <http://www.flacsoandes.edu.ec/interculturalidad/wp-content/uploads/2012/01/Interculturalidad-Cr%C3%ADtica-y-Educaci%C3%B3n-Intercultural1.pdf>
- Walsh, C. (2002a) La (re) articulación de subjetividades políticas y diferencia colonial en Ecuador: Reflexiones sobre el capitalismo y las geopolíticas del conocimiento, en Walsh, Schiwy, Castro-Gómez (eds). *Indisciplinar las ciencias sociales. Geopolíticas del conocimiento y colonialidad del poder. Perspectivas desde lo andino*. Quito: UASB/Abya -Yala.
- Walsh, C. (2002b) (De) Construir la interculturalidad. Consideraciones críticas desde la política, la colonialidad y los movimientos indígenas y negros en el Ecuador, en N. Fuller (ed). *Interculturalidad y política. Desafíos y posibilidades*. Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú.
- Zurita, G. (2015). Reflexiones para un periodismo ecuatoriano incluyente: interculturalidad, cambio social y Buen Vivir. (pp. 111-130) En Barredo Ibáñez, Daniel (ed.) (2015): *Ética y deontología periodística. Algunas claves para entender el contexto ecuatoriano*. Cuadernos del Mundo 05. La Laguna (Tenerife): Latina. Recuperado de <http://www.cuadernosartesanos.org/cdm05.pdf>

LOS AUTORES

DANIEL BARREDO IBÁÑEZ (España, 1981). Doctor en Periodismo por la Universidad de Málaga (España), además de licenciado en Filología Hispánica, licenciado en Comunicación Audiovisual y máster en Comunicación por la Universidad de Granada (España). Autor de más de sesenta artículos, además de nueve libros académicos y 5 de creación artística. Ha impartido más de cincuenta conferencias en lugares como la Universidad de Oxford (Reino Unido), la Université Sorbonne París IV (Francia), la Pontificia Javeriana (Bogotá, Colombia), o la Universidad de Navarra (España), entre otras. Ex Decano de la Facultad de Ciencias de Comunicación en la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador). Actualmente, es docente principal de carrera en la Universidad del Rosario (Colombia). danielbarredo@aol.com

PATRICIA HENRÍQUEZ C. (Venezuela, 1967). Doctora en Innovación Educativa por la Universidad Rovira i Virgili de España. Especialista en Informática Educativa por la Universidad Simón Bolívar, Licenciada en Informática y Matemática (UCAT, grado SUMMA CUM LAUDE). Autora de numerosos libros, capítulos de libro y artículos en revistas internacionales indexadas.

Docente de pregrado y postgrado en Universidades de España (URV, UNED), Venezuela (ULA, UPEL, UNET) y Ecuador (UDLA, Universidad de Azuay). Árbitro y editora de revistas reconocidas como *Disertaciones*, *Acción pedagógica*, *Chasqui*. Actualmente es docente de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, donde es parte del grupo de Investigación en Comunicación digital, redes y ciberperiodismo.

patricia.maria.henriquez@gmail.com

JUAN PABLO TRÁMPUZ (Ecuador, 1983). Doctorando en Educación y Comunicación en la Universidad de Málaga, España; Magíster en Periodismo por la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí - ULEAM. Cuenta con dos publicaciones indexadas sobre medios y comunicación digital. Desarrolla su tesis doctoral sobre convergencia en los medios universitarios y su relación con la formación de los comunicadores en Ecuador. Actualmente es docente en la facultad de Comunicación de la ULEAM, donde es parte del grupo de Investigación en Comunicación digital, redes y ciberperiodismo

juan.trampuz@uleam.edu.ec

ELBA DÍAZ CERVERÓ (España, 1982). Doctora en Periodismo por la Universidad San Pablo-CEU de Madrid y ha desarrollado su investigación en torno a los discursos de la prensa internacional y de los diferentes soportes periodísticos. En su tesis doctoral abordó la cobertura del terrorismo de ETA en la prensa francesa, sobre lo que ha publicado el libro *Al otro lado de la frontera*. Actualmente es profesora titular de Periodismo Digital, Nuevos Medios Periodísticos y Actualidad de la Industria Periodística en la Universidad Panamericana (Campus Guadalajara). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (Nivel 1) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Sus temas

de investigación están relacionados con la cobertura periodística del terrorismo y el narcotráfico, así como con la relación entre menores y su uso de las nuevas tecnologías.

HERNÁN PILLAJO BORJA (Ecuador, 1970). Licenciado en Comunicación Social y magister en Comunicación con mención en Opinión Pública. Ha realizado cursos de actualización en el campo del periodismo, radio, lenguaje, epistemología de la comunicación y ciencia política. Ponente en congresos internacionales, su actividad periodística se desarrolló entre 1993 y 2011. Fue profesor en la Facultad Ciencias de la Comunicación de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí.

patriciopillajoborja@gmail.com

AMALIA REYES MOREIRA (Ecuador, 1956). Magíster en Desarrollo de Inteligencia y Educación por la Universidad Católica de Ecuador, especialista en Diseño Curricular por Competencias. En el 2014 publicó su libro *Pasión por enseñar: una experiencia desde la diversidad*, además cuenta tres publicaciones relacionadas con la formación docente. Ex rectora de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí – ULEAM, Unidad de Educación Especializada Angélica Flores y ex decana de la facultad Ciencias de la Educación de la ULEAM, donde actualmente se desempeña como docente. alba.reyes@uleam.edu.ec

REMIGIO GONZALO PISCO SÁNCHEZ (Ecuador, 1968). Licenciado en Publicidad y magíster en Periodismo. Ha realizado cursos de actualización en el campo de la comunicación publicitaria y estratégica; investigación y gestión de la calidad de la educación superior. Ensayos en el área de semiótica y cultura. Ponente admitido al II Simposio Internacional sobre Gestión de La Comunicación, Quito. Docente de la Facultad Ciencias de la Co-

municación de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, Director del Proyecto “Marca-Ciudad” de la misma universidad, e integrante del grupo Comunicación, Cultura e Identidad.

remigio.pisco@uleam.edu.ec

JAVIER PÉREZ MARTÍNEZ (España, 1983). Periodista y magíster en Estudios Contemporáneos en América Latina. Doctorando en el Programa de Estudios Artísticos, Literarios y de la Cultura por la Universidad Autónoma de Madrid. Profesor de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. Investigador y docente de la Universidad Técnica de Esmeraldas Luis Vargas Torres. Encuadra sus investigaciones sobre la transmisión y herencia cultural de los pueblos desde una mirada interdisciplinar. También ha realizado trabajos descriptivos sobre ética, democracia y comunicación. En su faceta creadora tiene, editado sin publicar, el poemario “Pulso al silencio”.

jperezmtnez@hotmail.com

DANIEL JAVIER DE LA GARZA (México, 1981). Doctor en Filosofía con orientación en Ciencias Políticas, por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Licenciado en Derecho y Maestro en Innovación Empresarial y Tecnológica del ITESM. En la actualidad se desempeña como Profesor Adjunto en la División de Negocios de la Universidad de Monterrey. También es catedrático de la Universidad Autónoma de Nuevo León, en la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, así como en la Facultad de Contaduría y Administración.

danieldelagarza@gmail.com

GRACE ZURITA (Ecuador, 1966). Máster en Educación con mención en Interculturalidad por la Universidad Politécnica Salesiana de Quito y Máster en Gerencia y Liderazgo de la Uni-

versidad Técnica Particular de Loja. B.A. en Artes por la Universidad San Francisco de Quito. Actualmente docente de la Facultad de Comunicación de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (Ecuador). Docente en maestrías en prestigiosas Universidades de Quito y Manabí. Fue Directora Nacional de la carrera de Comunicación Social en la Universidad Metropolitana. Ha impartido cátedra desde 1998 en las áreas de Educación, Comunicación y Marketing, en la Universidad Politécnica Salesiana y otras instituciones. Ha publicado dos libros sobre arte y varios artículos académicos. Su línea de investigación es la interculturalidad y la comunicación. Integrante del grupo Comunicación, Cultura e Identidad de la ULEAM.

DARWIN GABRIEL FRANCO DELGADO (Ecuador, 1992). Licenciado en Ciencias de la Comunicación, mención en Periodismo, por la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.